

Los micromecenas

Alberto Ramos

título original: *Els micromecenes*

traducción del autor

Este texto es un fragmento.

Puedes solicitar la obra completa enviando un email a alberto.ramos@gmail.com.

PERSONAJES

Sílvia

Txema

(entre 30 y 40 años; o algunos más, en el caso de él)

La barra (/) indica el momento en que empieza a hablar el siguiente personaje, interrumpiendo o pisando el parlamento actual.

En el estudio de un ilustrador.

SÍLVIA: Un retrato. Un retrato de mi cara.

TXEMA: Sí.

SÍLVIA: Un retrato con boca.

TXEMA: Claro.

SÍLVIA: Con nariz.

TXEMA: Sí.

SÍLVIA: Con ojos.

TXEMA: Sí, el derecho y el izquierdo.

SÍLVIA: Con cejas.

TXEMA: Sí, Sílvia...

SÍLVIA: Con... pestañas.

TXEMA: También tendrá pestañas. ¿Pero es que no viste el dibujo?

SÍLVIA: Una cosa es el dibujo y otra...

TXEMA: Sílvia, es un profesional. El *mejor* profesional. En Japón es como un dios. Es más famoso que Hokusai.

SÍLVIA: ¿Que quién?

TXEMA: Katsushika Hokusai, un pintor muy famoso.

SÍLVIA: No me suena.

TXEMA: ¿Sabes el grabado de *La gran ola de Kanagawa*?

SÍLVIA niega con la cabeza.

TXEMA: ¿Y *El sueño de la esposa del pescador*?

SÍLVIA vuelve a negar.

TXEMA: Lo que te quiero decir es que este tatuador se ha vuelto más famoso que un pintor muy famoso. ¿Y por qué? Porque es el mejor. Es el mejor microtatuador de Japón. Y del mundo.

SÍLVIA: Ya, ya puede serlo, con esas tarifas, pero... ¿tú crees que va a caber?

TXEMA: Por supuesto que sí.

SÍLVIA: ¿Con cejas y pestañas?

TXEMA: Y con ese lunar que tienes en la mejilla.

TXEMA le toca el lunar.

SÍLVIA: ¡Vamos, hombre!

TXEMA: ¿No me crees?

SÍLVIA: No, si no digo que no. Si te lo hiciera en la espalda, o en el brazo, pero...

TXEMA: Hazme caso. Cabrá. Cabrá todo. Parecerá una fotocopia de mi dibujo.

SÍLVIA: Una fotocopia reducida.

TXEMA: Bueno. Sí. Un poco.

SÍLVIA: No puedes estar hablando en serio.

TXEMA: ¿Qué quieres decir?

SÍLVIA: Que te veo muy decidido con todo este tema y... ¿En serio te lo piensas hacer?

TXEMA: Sílvia, ya hemos hablado antes. Durante meses. Y estabas de acuerdo.

SÍLVIA: Porque no hablábamos en serio.

TXEMA: ¿Que no...? ¡Yo sí! ¡Yo sí hablaba en serio!

SÍLVIA: Pues yo no.

TXEMA: Te parecía una buena idea.

SÍLVIA: Fue *mi* idea. Te lo propuse yo.

TXEMA: ¿Entonces?

SÍLVIA: Te lo propuse yo, pero no te lo propuse en serio. ¿Es que no te diste cuenta de que estaba bromeando? ¡Que íbamos por la segunda botella de lambrusco!

TXEMA: ...

SÍLVIA: A ver si va a ser eso. A ver si va a ser que el alcohol perjudicó tu capacidad para identificar una broma.

TXEMA: Cuando pusimos en marcha la campaña de micromecenazgo, ¿también era una broma? Porque entonces no habíamos bebido.

SÍLVIA: Txema, ahora hay Verkamis para cualquier cosa. Hasta para hacer magdalenas.

TXEMA: *Muffins*. Ahora se llaman *muffins*.

SÍLVIA: O *cupcakes*. Hoy en día hay Verkamis para todo. Para financiar magdalenas de colorines, cervezas artesanas sin gluten o una maqueta con pinzas del Tranvía Azul del Tibidabo. ¿No viste a aquel jubilado de Matadepera?

TXEMA: No.

SÍLVIA: Salió en *Els matins* el día que me hicieron la entrevista.

TXEMA: No, no lo vi.

SÍLVIA: Bueno, es igual. Yo sólo te digo que se hacen campañas de *crowdfunding* por cualquier chorrada.

TXEMA: Dos cosas. Uno: nuestra campaña no es ninguna chorrada. Y dos: la campaña ha sido un éxito, y sin salir en TV3. Ha sido un éxito. Ahora no podemos echarnos atrás.

SÍLVIA: ¿No podemos? ¡Por supuesto que podemos! Mírame. Me echo atrás.

TXEMA: No puedes.

SÍLVIA: Sí puedo. Y tú también puedes. Tú también puedes echarte atrás. Es muy fácil. Adelante. Atrás. Adelante. Atrás. ¿No veías *Barrio Sésamo*? *Hola, soy Coco, y hoy vamos a ver la diferencia entre delante y detrás. Ahora estoy delante. Ahora estoy detrás.*

TXEMA: ¿Por qué?

SÍLVIA: Porque no quiero.

TXEMA: ¿Porque no quieres? ¿Por qué no quieres?

SÍLVIA: Porque no. Porque no quiero. Porque no quiero que te tatúes mi boca, mi nariz, mis ojos, mis cejas, mis pestañas...

TXEMA: Tu lunar...

TXEMA le toca el lunar.

SÍLVIA: No quiero que te tatúes mi cara en *tu pene*.

TXEMA: ...

SÍLVIA: ...

TXEMA: Yo es que flipo. Es que flipo mucho. Pero mucho. ¡Que fue idea tuya, joder!

SÍLVIA: Tú lo has dicho. Fue idea mía. Es mi idea, y no estás en disposición de llevarla a cabo.

TXEMA: “No estás en disposición de llevarla a cabo.” Hablas como una política.

SÍLVIA: Soy una política.

TXEMA: ¿Y yo que soy? ¿La oposición? Ah, no, que la oposición eres tú. Yo debo de ser la oposición de la oposición.

SÍLVIA: Txema...

TXEMA: Ni Txema ni hostias. Antes no eras así.

SÍLVIA: ¿Antes?

TXEMA: Antes no me habrías dejado en la estacada.

SÍLVIA: Yo no te he dejado en la estacada. Yo sólo digo que la broma ha ido demasiado lejos.

TXEMA: No es ninguna broma.

SÍLVIA: Pues no es ninguna broma. Me da igual. Pero tienes que ponerle fin.

TXEMA: ¿Y si no quiero? ¿Y si sigo adelante y me hago el tatuaje?

SÍLVIA: Entonces no cuentes conmigo.

TXEMA: Muy bien, Sílvia. De acuerdo. No contaré contigo.

SÍLVIA: No cuentes conmigo...

TXEMA: No, no contaré contigo.

SÍLVIA: ... para nada.

TXEMA: ¿Para nada? ¿Qué quiere decir “para nada”?

SÍLVIA: Que se ha acabado.

TXEMA: ¿Qué quiere decir “que se ha acabado”?

SÍLVIA: ...

TXEMA: ¿Qué quiere decir “...”?

SÍLVIA: Dimíto. Dimíto de nuestra relación.

TXEMA: ¡¿Quieres dejar de hablar como una política?!

SÍLVIA: ...

TXEMA: Sílvia... No lo estás diciendo en serio.

SÍLVIA: Lo estoy diciendo en serio.

TXEMA: ¿La idea del tatuaje no la dijiste en serio?

SÍLVIA: No... No.

TXEMA: ¿Y esto sí? ¿Cómo sé que ahora no estás de broma? ¿Cómo sé que no has vaciado una botella de lambrusco antes de venir?

SÍLVIA: No estoy de broma. No puedo ser la pareja de alguien que tiene mi cara tatuada en su pene.

TXEMA: De acuerdo. Muy bien. Si no lo he entendido mal, me estás dejando.
¿Me equivoco?

SÍLVIA: No.

TXEMA: ¿No me equivoco o no me estás dejando?

SÍLVIA: No... no quiero dejarte.

TXEMA: Entonces, no veo cuál es el problema.

SÍLVIA: Hay un problema, pero es muy sencillo. Es tan sencillo que se puede resolver mediante una elección plebiscitaria.

TXEMA: ¿Una qué?

SÍLVIA: Una consulta refrendaria.

TXEMA: ¿...?

SÍLVIA: Un referéndum.

TXEMA: Ah.

SÍLVIA: Un referéndum con dos opciones: el tatuaje o yo.

TXEMA: ¡Jaja! Eso ha estado bien.

SÍLVIA: Estoy hablando en serio.

TXEMA: Me lo temía.

SÍLVIA: Tienes que elegir: el tatuaje o yo.

TXEMA: ...

SÍLVIA: Y bien...

TXEMA: ¡Tú, claro! Tú...

SÍLVIA: Bien...

TXEMA: ... y el tatuaje.

SÍLVIA: ¡Cojones!

TXEMA: No, los cojones no me los pienso tatuar.

SÍLVIA: No estoy de humor, Txema.

TXEMA: Pues lo siento. Siento que no estés de humor, pero yo sí. Yo sí estoy de humor. Tienes que entenderlo: hace un minuto creía que me estabas dejando y ahora dices que no, que no me dejas.

SÍLVIA: No, no te equivoques. Si te haces el tatuaje te dejaré. Puedes estar seguro.

TXEMA: ¿Por qué?

SÍLVIA: Ya te lo he dicho. No puedo ser la novia de un tío que se ha tatuado mi cara en el pene.

TXEMA: Ahora lo entiendo.

SÍLVIA: Te ha costado.

TXEMA: Ahora lo entiendo: es por las primarias. Todo eso lo haces por las primarias.

SÍLVIA: No lo hago por las primarias.

TXEMA: Por supuesto que sí. Piensas que si me hago el tatuaje perderás votos.

SÍLVIA: No.

TXEMA: Sílvia, no digas mentiras, que te crecerá la nariz.

SÍLVIA: Eso es falso.

TXEMA: Es verdad: no te crecerá la nariz.

SÍLVIA: Yo no digo mentiras.

TXEMA: Pues me parece que te has equivocado de profesión.

SÍLVIA: Txema, por favor.

TXEMA: Vale, a lo mejor tienes razón. Que me haga el tatuaje no debería influir de ninguna manera en la votación. Al fin y al cabo, tú también tienes uno.

SÍLVIA: No es lo mismo. Mi tatuaje está en una zona privada.

TXEMA: Como el mío. Tú lo tienes encima de un pezón y yo lo tendré en la polla. El mío también estará en una zona privada.

SÍLVIA: No, Txema. En el momento en que pasa a la esfera pública deja de ser una zona privada.

TXEMA: ¿Y...?

SÍLVIA: Tu tatuaje será público. Lo tendrás en el pene pero lo verá todo cristo.

TXEMA: No, sólo lo verán los micromecenas.

SÍLVIA: Ahí te equivocas. Los micromecenas tendrán las fotos en formato DIN A-2 que les prometiste, pero ¿qué crees que harán con ellas? ¿Que las colgarán en el comedor y ya está? ¿Que se limitarán a enseñar la foto enmarcada a las visitas mientras abren una caja de galletas Birba? No, nada de eso. En el momento en que reciban el póster, lo primero que harán será fotografiarlo con sus móviles y en un abrir y cerrar de ojos tu picha con mi cara estará circulando por toda la red.

TXEMA: Bueno, es un riesgo que hay que asumir.

SÍLVIA: No, guapo, yo no pienso asumir ningún riesgo. Estoy a un paso de convertirme en la secretaria general del partido y no tengo ninguna intención de arriesgarme a que un hatajo de micromecenas suba a Instagram la foto de tu micropene tatuado.

TXEMA: ...

SÍLVIA: ...

TXEMA: ¿Era necesario?

SÍLVIA: Lo siento. Quería decir “pene microtatuado”.

TXEMA: ...

SÍLVIA: ...

TXEMA: ¿Ves cómo tenía razón? Lo haces por las primarias.

SÍLVIA: Muy bien, sí. Lo hago por las primarias. Pero tienes que entenderlo, Txema. Soy mujer, soy joven, tengo dos carreras y tres másters, tengo... ¡tengo el nivel B2 de inglés! ¡Tengo todos los números para machacar a Julián!

TXEMA: Y lo machacarás.

SÍLVIA: No, no lo machacaré. Porque si te haces ese tatuaje lo único que machacaré será mi futuro dentro del partido. Y, de rebote, el futuro del partido. Si no gano las primarias, el partido se va al traste. La única

posibilidad de salvarlo es mi proyecto. Pero me resultará muy difícil defender el proyecto si mis facciones aparecen asociadas a tu pene. Nadie me tomará en serio.

TXEMA: Sílvia, no puedo/

SÍLVIA: No, no puedes.

TXEMA: No puedo devolverles el dinero.

SÍLVIA: Sí que puedes.

TXEMA: No puedo, Sílvia. No lo tengo.

SÍLVIA: ¿Qué quieres decir?

TXEMA: Que ya he pagado. Ya he pagado al microtatuador.

SÍLVIA: ¿Te ha cobrado por adelantado?

TXEMA: Vive en la otra punta del mundo. Se tenía que pagar el viaje.

SÍLVIA: Pensaba que te lo hacía allí, en Tokio.

TXEMA: En Kioto. No, al final quedamos en que me lo tatuaría aquí. Le hacía ilusión visitar la Sagrada Familia, la Pedrera y... ¿Qué más? Ah, sí: Catalunya en Miniatura.

SÍLVIA: ¡Venga, hombre!

TXEMA: Te lo juro. Le deben de gustar las cosas pequeñas. Deformación profesional, supongo.

SÍLVIA: Claro. Entonces seguro que también aprovechará para ir a ver el Miniestadi.

TXEMA: Ja. Ja. Ja. ¿No has pensado nunca en hacerte humorista? Seguro que te convalidarían muchas asignaturas de Ciencias Políticas.

SÍLVIA: ¿Cuándo viene?

TXEMA: A las nueve.

SÍLVIA: ¿Mañana a las nueve? ¿Tan temprano? Te tendrás que poner seis alarmas, como mínimo.

TXEMA: No, mañana no. Hoy. Viene hoy a las nueve.